



FRANCISCO CATALANO

© Francisco Catalano

Título original: “I”

contacto:

francisco.catalano@gmail.com

twitter: @catalanofran

facebook: Francisco Catalano

Depósito legal: lf25220108003821

ISBN: 978-980-12-4683-1

Diseño de portada: Beatriz Kow

Foto: Camilo Maldonado

Dibujos: Francisco Catalano

Diagramación: Yessica L. Soto G.

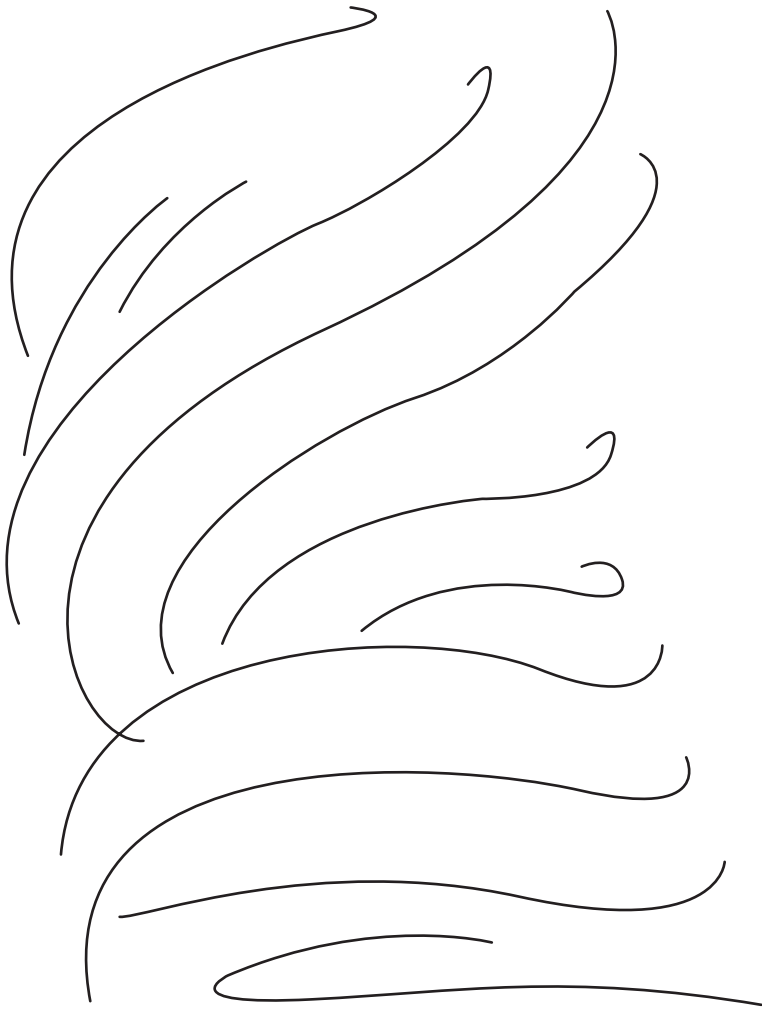
Impresión: Gráficas Lauki C.A.

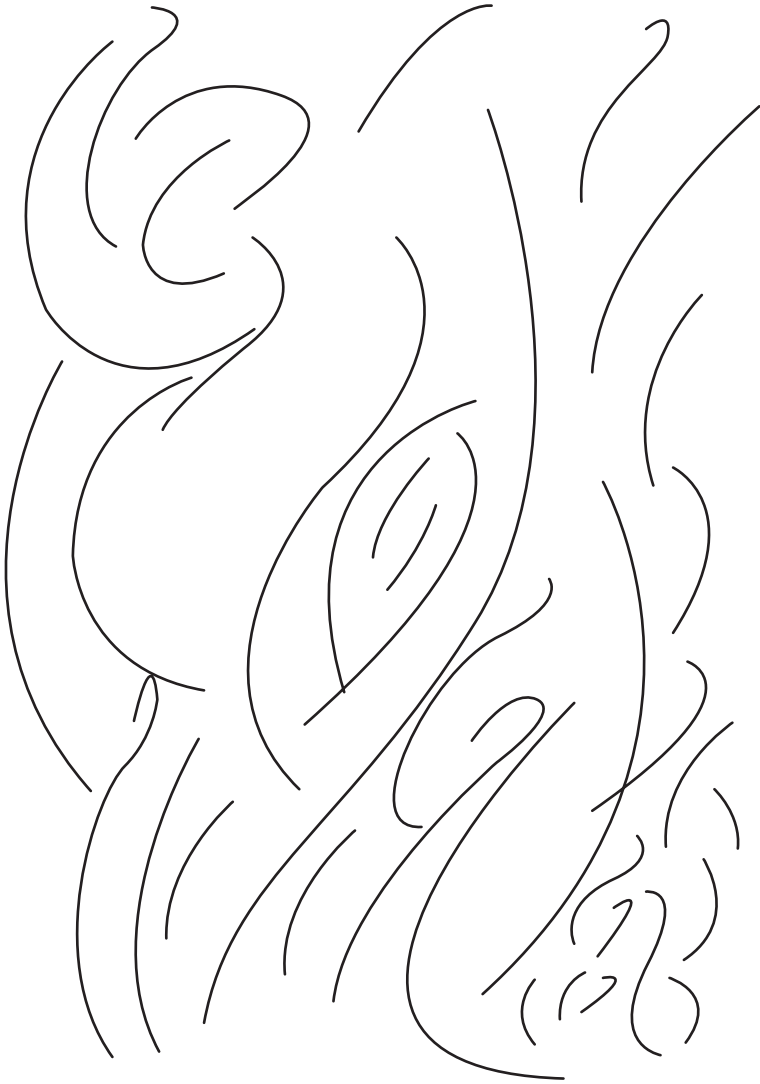
Edición y producción: Francisco Catalano

Impreso en Venezuela / *Printed in Venezuela*









*“Pienso que la poesía es la síntesis
de todas las potencias creadoras del hombre”*

Huidobro

“Desde adentro, toda obra es un fracaso”

Juarroz





LIBRO 0

En esta, primera entrega,
del Libro 0 he logrado recuperar
de los amplios desiertos de la herencia
algunos *Himnos de la patria perdida*.

0.

*Vorrei poter solcare
in un mágico sogno
le vie del cielo,
e salire, salire sempre,
per perdermi nel sole
per inebriarmi d'infinito,
alla ricerca della patria perduta*

Versión original en italiano, 1964

*Quisiera poder surcar
en un mágico sueño
las vías del cielo,
y subir, subir siempre,
para perderme en el sol
para embriagarme de infinito,
en la búsqueda de la patria perdida*

Tony, mi padre

1.

Aparece
como sudor del pavimento
el humo emanando de los cuerpos:

—el universo me hace gestos
bañados de un sol incandescente y meridiano—

el vapor colma los espacios olvidados

y los espacios de la muerte

mientras el día y la noche
pasan como dos rápidos titanes
corriendo en círculos ciclónicos
que cubren hasta el inconsciente de los árboles
y toda la mística que los circunda

hasta el final

donde ya todo es precipicio
donde las cataratas de la pérdida roban todo
del dominio maternal del universo procreante

y de pronto

esa blanca calma estática
la calle enmudeciendo tras mi espalda
la armonía absoluta de la luz

y todos sus nuevos
círculos cromáticos

el flujo de la naturaleza total
bombeando materia
arrojando viscosidad caliente
por las arterias del planeta
que desembocan en el hombre
hasta por fin darle vuelta y convertirlo
en una perpetua y larga línea
que traspase los registros de la muerte

(a Maximiliano Fraguas)

El día las noches y los días
se yerguen frente a mi cuerpo
como un gigante prominente
generando un cataclismo
sobre la anchura insoslayable
de esta ceremonia ardiente
donde me abro plenamente
a la proclama que el mundo me realiza

soy ahora la ofrenda

el cáliz donde caen las miradas de los dioses

esa exclamación lumínica

que alumbra el movimiento de las calles

que abre de par en par una raja en el asfalto

para finalmente ver

las formas primigenias

las siluetas dibujadas por el verbo

la curva subrayada de los actos

y la blanca materia

de una humanidad

abierta

3.

El planeta amaneció desmoronándose

los árboles

el sol

van cayendo todos implacable lentamente

sobre retazos de imágenes ya muy gastadas

de esas que de tanto verse y verse entre ellas

ya olvidaron su lugar en ese espejo ciego

apoyado al espejo de la nada

Tras las ruinas del espacio

tres formas me hacen gestos

me llaman por mi nombre

recordando los matices de la infancia

me incluyen a la estructura central

de un nuevo espacio continuamente irresoluto

que nace en la otra cara de todos los lugares

se ha gestado un universo tras la caída de este mundo

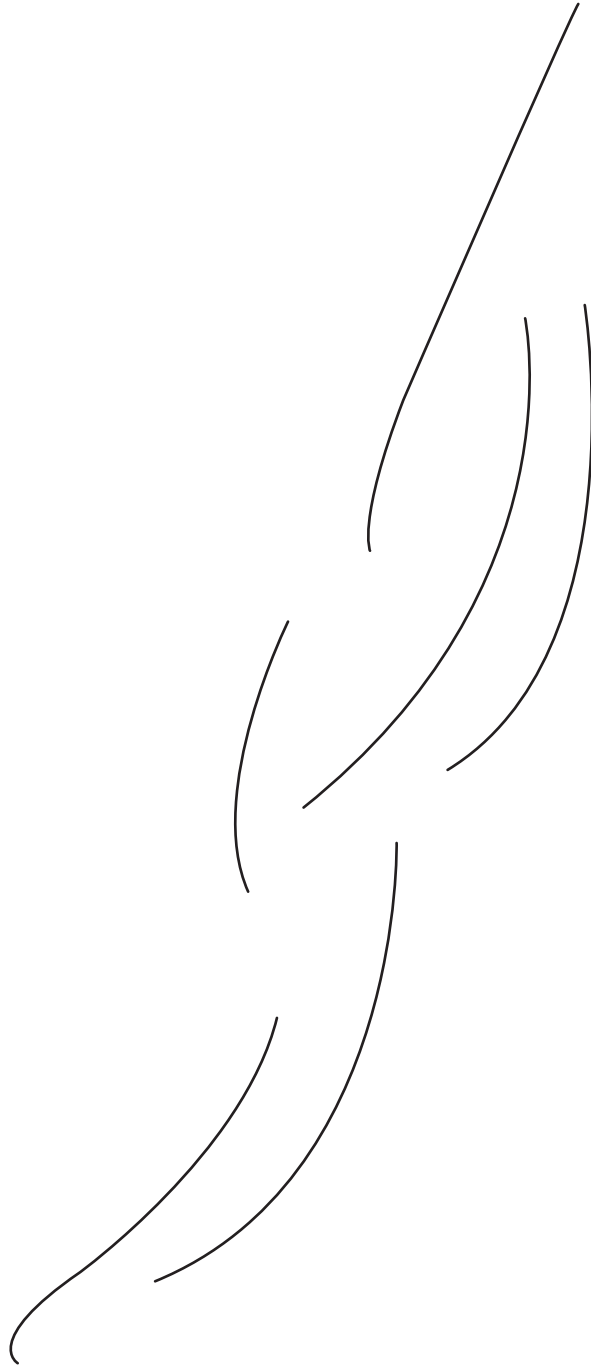
hoy hablaré

directamente con la luz

y con todas sus formas y materias







LIBRO 1

A MANERA DE NOTA

Correspondientes a sus identidades tipográficas, en este “Libro 1” danzan, so pretexto de sus propios nombres, El Acto Puro, *Las Overturas Sensoriales* y **La Microlucidez**; tres capítulos en uno como tres triángulos interconexos o tres vertebradas curvas totales orbitando. Cada uno es un triángulo autónomo y a la vez vértice y ángulo (por adentro y por fuera de la geometría) para cada uno de los dos restantes. Están integrados primeramente por ellos, como dominantes, pero en segundo lugar, por los otros dos, como *contaminantes*. Su ser total los sobrepasa titánicamente desarrollando dinámicas polipotenciales que van siempre más allá de su física y metafísica: de su ser: de su luz carnal. Es ésta una masa exponencial de sí que se mueve por dentro y por fuera de la voluntad del autor y viceversa. Sólo ha sido detenida falsamente en las letras por mero pestañeo del tiempo, por obcecación y por una vitalizante necesidad de higiene ética.

*“Fue cuando vimos la luz
y la luz nos miraba”*

Reyna Rivas

Abrir

siempre abrir

el intra-espacio torácico del tiempo

abrir

siempre abrir

**Entre lo contemplado y el contemplador existen leyes que
equilibran sus tensas acrobacias**

Azotes de luz:

raquetas de clavos

atravesando mis pupilas

Se mueven conmigo

inseparables

las piedras del cuerpo

los cuadrados del alma

los círculos solares del entorno

**Son tantos los finales de la vida. Un final, por ejemplo,
es lo eterno**

Sobre lo físico

I
el negativo
de un acto inacabado
parece haber resuelto
el problema de los límites

Sobre los ritos

II
siempre un armazón trasluz
de mallas solares
con siluetas y formas
penetran a viceversa
el sentido lineal de las acciones

S o b r e e l t o d o

he aquí el blanco

III
la dimensión de enlace
entre los planos
he aquí el blanco
mi cuerpo

I

Callar es un ejercicio de figuras
donde se busca una armonía abstracta
que sobresalte de repente en el espacio

II

Algunas rectas
o algunos ángulos

son masas de quietud pura
en una intensidad que enciende

los signos escritos
en un lenguaje sin lenguaje

**El idioma por el idioma nunca brindará al lenguaje
por el lenguaje**

Es un asunto de renuncia aquel que bate tras las cosas

Voy a lamer

las paredes más sucias de la calle

voy a acostarme desnudo
sobre el asfalto y bajo el sol

voy a pararme en algún puente
y a levantar mis manos hacia el cielo

rezaré sobre el rayado en las esquinas

voy a decirle cosas al planeta

directamente en el oído

**Hay una brutal exactitud en el universo expandiendo el ala
hueca con que asciende el palacio de mi carne**

La intermitencia del tiempo es el silencio

¿Qué pasaría si soltara de pronto un gesto
o una letra
I entre el palpitar del movimiento de las masas
si la dejara
simplemente allí
sin querer
rodando?

¿Qué pasaría si alguien
II colocara las palabras por debajo
y éstas fuesen el sostén del universo?

**Hay curvas espaciales escribiendo curvas con un brillo
absorbente en los silencios**

**Existe una lógica abstracta cuyo lenguaje deriva de otra lógica
cuyo lenguaje somos nosotros mismos**

Hay que llamar al día
para ver si viene
y así dejar que nos alumbre
la esperanza abierta
de convocar a la luz misma

hay que llamar al día
a ver si nuestra palabra resiste
la evocación de un acto

y su arribo

**Hay vueltas en lo gris de la materia que margina la estructura
de los cuerpos que son el vértigo del movimiento en los
múltiples estados de la búsqueda**

**Ninguna sentencia tiene puntos finales; pero
¿qué tiene puntos finales?**

Una impronta minimal

entre el tiempo del día

y el tiempo subconsciente del día

graba un relieve selvático

en la percepción limítrofe del hombre

sin embargo

entre trazo y trazo

otro esqueleto se incendia

una tentación espacial

dilata el instinto

y se cuela

dejando correr

la súbita inmortalidad de lo presente

**Hay un amor valiente en contemplar los finales
(y traspasarlos) para ver lo que hay después como
un depravado amante del futuro**

¡Que se abra un abismo de pronto y su brillo nos absorba!

Hay tinta y tinta sobre la luz: todo el día es una página

¡Sí! Hay brillo en el abismo

Caminar es rodar volando

A la vida la atraviesa una rendija
por donde el hombre succiona bocanadas
del aire más denso de los días
I
batiendo el pecho
como un animal jadeante
que ansía la cópula del mundo

DIAGRAMADO POR NADIE
TODO UN TECHO DE PÁJAROS VOLABA

II

Hay días
donde las fauces del hombre son más grandes
que la esfera misma del espacio

y ávido

devora hasta aquello

erguido y firme

por detrás del universo

UN MANTO DE PLUMAS
CUBRÍA AL MUNDO

Iré a las zonas abiertas

a las estructuras que redefinan
el concepto de frontera

y el ciclo virtuoso
de la materia sensorial del infinito

I para arrojarme y rumiar

con mi cuerpo dilatado
latitudes y longitudes
en las 4 dimensiones
de la armonía circunvolante

y lo abierto

lo simplemente abierto

EL SECRETO ERA ABRIR LA BOCA
TRAGARSE AL MUNDO

II

Sobre esta tensa abertura del espacio
existe una elipsis en movimiento

cuyos bordes

poco a poco me esclarecen

su clara pretensión expansionista

Y

VOLAR

POR

DENTRO

LEER ATRAVESANDO

*Al igual que yo
mi corteza:*

*erizados filosamente
simples signos allá afuera*

*¿pues cómo vibra la piel
sin que vibren los objetos?*

Crear un acto
que penetre el cielo
y luego caiga
recubriendo todo esto
que descansa con la tierra
algo que abra el cemento

y bata la pulpa de las calles

que contruya las columnas
que sostienen a las nubes
soportando al sol sobre su dedo

EL CENTRO

un acto que haga rotar a las ciudades

Así se dan

*todas las caras
del negativo de las cosas*

*monolítica
se expone su peso*

contundente

siendo regia disciplina

*todos y todas
(cuando en verdad no existe género)*

se asientan

Clavará en el centro de un clavo
otro clavo
para que nada flote a la intemperie

así el mundo
sólido de sí

sostendrá la estructura
y lo único que se vendrá abajo

inexorablemente

será mi cuerpo

REAL EL PÁJARO
NO EL VERDADERO

Estoy sentado
sobre el lado oscuro del poema

con la intimidad de los objetos

con el mareo de la noche

desde aquí viajo en negativo
hacia el fondo último
de la orfandad central de la palabra

entonces no necesito
aquello que reviste al silencio
aquel guarismo verbal sobre lo informe

desde ahora

soy la figura vibrante
que las silabas ocultan en secretos
en la construcción del infinito

ES MI MEMORIA
MUTANDO DE FACHADA

Despegar

una y otra vez

detonando exponencialmente

el centro anterior de mi materia

propagarme

como un círculo continuo

que mueve su espiral al infinito

he allí la potencia del poema

PORQUE EL AVE QUE DIGO NIEGA
LA DEL MUNDO Y DESTRUYE A ÉSTA

Que el Verbo es
un volumen ilimitado
en movimiento por el todo

en él

infinitas cosas potentes
revientan su espacio original
y cambian de lugar

¿cuándo explota el Verbo?
¿qué pasa luego del Gran Bang?

QUE HA DESPEGADO DEL ESPACIO DEL POEMA

LEER RODEANDO

I

...y es que el poema
es el espacio colmado de universos
en el vacío del centro del vacío
donde empieza la armonía con el génesis

II

Tres senderos colisionan
el del sur
el del este
y el perdido

III

Un grito
resuena en quien lo dijo
haciendo un trato con su eco
para ir

EL CENTRO

danzando...
cuatro palabras
que no es más que
dan vuelta al poema
y otro mundo
que con dos mundos
al mundo
con otros tres cuerpos
mientras éste da vueltas
rodean un cuerpo
Cuatro palabras
IV
y lo posee
que lo contiene
y a la calma del oído
al concilio del silencio
siempre

Dilatar hasta el jamás

y *vastarme*

en fragmentos
disolubles
hacia el blanco

¡Se esconden tantas cosas tras el aire!

¡Que esta unidad sea
un inmenso coladero
hacia otras dimensiones!

¿DÒNDE LA MALDITA FLOR SI ES SÒLO UN ESPEJO

Buscaré horizontes como el infinito
que exploten sobre el pecho de repente

será como empapar
la parte más cerrada del diafragma
con la luz central de los objetos

como levantar a la historia
del mismo borde de la muerte
y darle otra oportunidad sobre el poema

EN LOS JARDINES QUIEN DEVUELVE MI REFLEJO?

Una abertura

ejecuta lentamente la acción didáctica
de abrirse ante mi cuerpo

me confiesa espacios
para que abandone el mío

y alterno movimiento
con su masa
su materia
en un desalojo que baila
sobre la abstracción colorea
de una composición equitativa
hacia todos los puntos cardinales

¿DÓNDE EL MUNDO SI SÓLO YO

Hay lugares del poema que te avientan
por las aberturas más dilatadas de la luz
hacia todos los círculos del cielo
y a su centro puntual

inamovible

donde conformamos
el núcleo incandescente de una esfera:
(la parte más rígida del cosmos)

estos movimientos hacia el todo
sólo se esclarecen cuando el lenguaje
se sacrifica y emprende el vuelo de la pérdida
hacia el último santuario convergente
con lo palpitantemente erguido y lo puro

existe una palabra universal que nos espera

y pronunciarla

o mejor
dejar que ella nos pronuncie

sería tal vez por fin

derrocar al silencio de la muerte

o gritarle una luz desde su centro

REPETIDO

Y

SATURÁNDOME?

LEER HACIA EL CENTRO

Sobre mí emerge

un olor a ceniza

I *de pelo chamuscado*

epidermis sin dermis

ardor de mundo

de supraespacio

del esquema de la luz

a la ardiente composición

II *la hace traslúcida*

un mínimo roce de color

A la piel del día

LEER DESDE EL CENTRO

una epidermis sin dermis

de supraespacio

del esquema de la luz

III

ardor de mundo

un mínimo roce de color

Sobre mí emerge

A la piel del día

a la ardiente composición

un olor a ceniza

IV

de pelo chamuscado

la hace traslúcida

O LEER RECENTRADO

V

*A la piel del día
del esquema de la luz
a la ardiente composición
la hace traslúcida
un mínimo roce del color
del supraespacio*

64

ardor de mundo:

*un olor a ceniza
de pelo chamuscado*

*Sobre mí emerge
una epidermis sin dermis*

ES LEER

VI

Los incendios esenciales no conocen a la forma. Por más que se intente, cambiándolos infinitamente de lugar, es imposible destruirlos del alma del poema.

a y por Alfredo Silva Estrada, en honor

LOS LÍMITES DEL CENTRO

Tantos discursos
son adictos a las máscaras
a no ser que éstas
sean inmanentes al discurso
porque todo el discurso es una máscara
de otro discurso histérico
que lentamente parece entrar a su silencio

allí

donde el silencio es máscara de un vacío
que también tendrá que derrumbarse

**Corriendo entre las materias, por delante de la estela
de su flujo, una sustancia parece estar clavada
de la misma forma que la espera**

*Mallas de entramados coloreos
fulgurantes algunos
enraizados
a la policéntrica
creación del lenguaje*

**El movimiento es ciego al final de las cosas,
si es que al final del movimiento no hay otra cosa
sin final, riéndose, porque somos ciegos**

En la armonía del silencio siempre están frescas las palabras

Buscar la luz

es pasar por relieves triangulares
de planos levitantes
entre el viento y el viento

entre el objeto y el eje quebrado

entre el espacio transeúnte

sobre el batir reverberante

de estos pulmones

ya demasiado próximos

a la ambigua anatomía de la muerte

**El color del hombre es un abismo, hacia arriba
o hacia abajo, pero abismo**

*Integración a las paredes:
reflejos de poros abiertos*

sistema de respiro

*esta materia ondeante
ondeante siempre*

*Espectáculo fértil
de las luces*

ojo filmador

(infinito y vacío)

*asunto titilante
sobre el cuerpo*

**¿Dónde está el balance entre un acorde escrito y
una mancha melódica?**

Salvarnos sería
configurar el horizonte
que sostiene al tiempo
para que nada nunca caiga
o rediseñar un vuelo
desde el centro de otro vuelo
para que todo caiga
y la muerte vuele con nosotros

**¿El paso del recuerdo corre a los días como
los días a nosotros?**

Mundo de neón

ardiente

y este cuerpo templado

línea de limbo

vértigo largo

Inmersión

sigilosa

volumen eléctrico

seducción meridiana

ubicua

Libro 1

73

FRANCISCO CATALANO

Ahí viene

lo sé

Que el hombre busque su sostén

en la parte más baja del olvido

en la antigua

naturaleza del futuro

Palpar

la libertad final

la longitud de aquello

supremamente dilatado sobre el todo

como se palpa el humo de un incendio

en plena fuga hacia el espacio

Curva interna

y líneas navegantes

geometría arquitectónica

plexo estructural

y movimiento

armazón lumínico

brote solar

(*'*)
derramando(se)

afuera (de) las figuras

No es

el poema escrito inversamente

un espejo encima de las hojas
o la pesada sombra de las letras

es otra cosa
entre los múltiples planos de las cosas

la forma negativa
de cualquier tipo de materia
algo contra-siendo a su algo

por debajo
sosteniéndolo
invisible

–tengo dos libros en mis manos–

encontrar el orden que tienen el negativo de las letras

empujando contrariamente las acciones

y el tiempo

a través del espacio

Las letras escritas al revés tratan incipientemente de

También existe un sustrato negativo

Expansión del cuerpo:

dominios y mimetismo

ondulación sobre el espectro

rendiciones
de ambos lados

soplo estático-vibrante

esta detención perfecta

recubre plenamente

el cuerpo central

del paradigma

Construir

como construye un ciego las imágenes
de un vuelo trasatlántico hacia el sol

dejar que brote

esa luz que siempre enciende
la parte más oscura de la psique

labrar

los ventrículos del día

sobre la pulpa de la piedra

que es el tiempo

**¿hacia dónde vas ahora
que he delatado tu existencia?**

**¿hacia dónde iré ahora
que has delatado mi existencia?**

La existencia

desborda las palabras

así

planos y planos
de negros y blancos

luz y rayado quebrante

círculo y espacio

infinitos que procrean

la potencia del poema

Aquí hay un producto

con niveles escalones

geometría

con relieve

algo así

irrevestido

abstracto

siendo

Aquí hay un producto siendo

Objetivarme

es un movimiento multiforme:

al buscar a mi cuerpo
como a otro cuerpo de mi entorno

empiezo a integrarme

a una red fotolumínica
cuyos enlaces brotan de la interconexión
de lugares y no lugares
como un súbito cociente del espacio

el relieve

y lo inconcluso

son la dinámica primitiva del deseo

en una vorágine gravitatoria de luz y cosmos

el preludio del ser se unifica
con el trazo elíptico
de un viaje sin viaje

ante la lucidez plena del tiempo

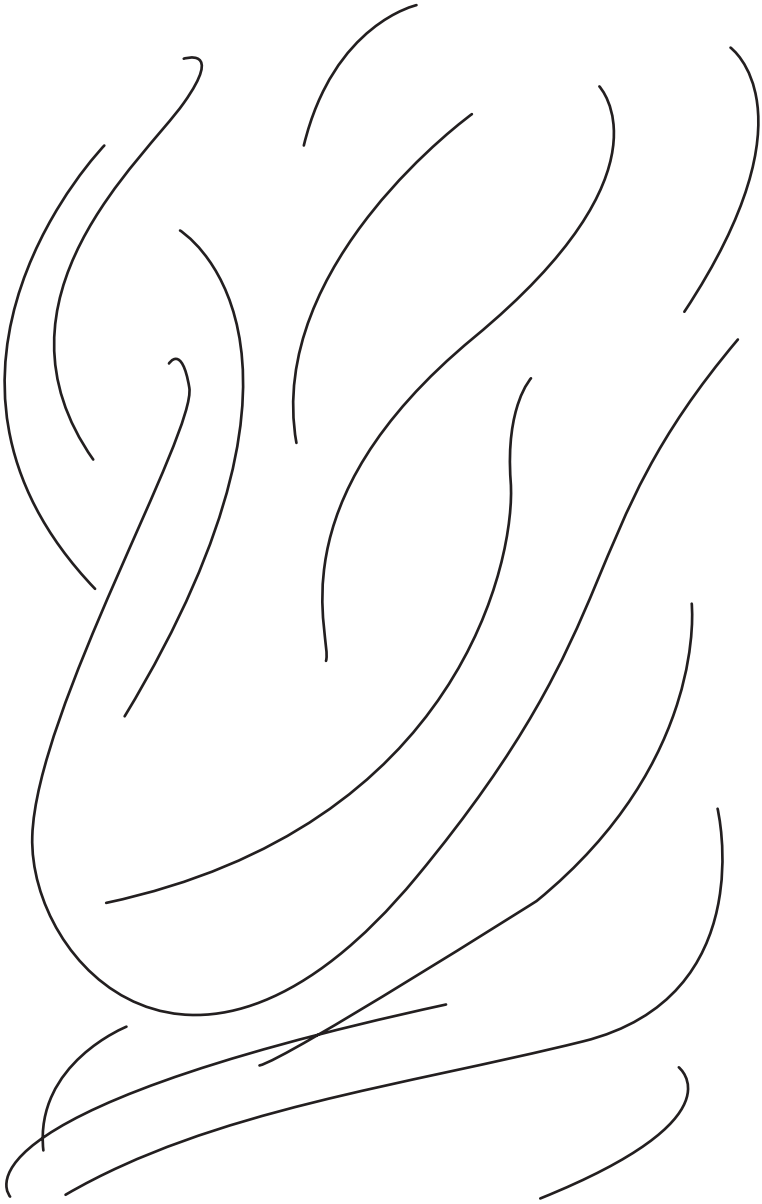
para crear
cabal
centralmente

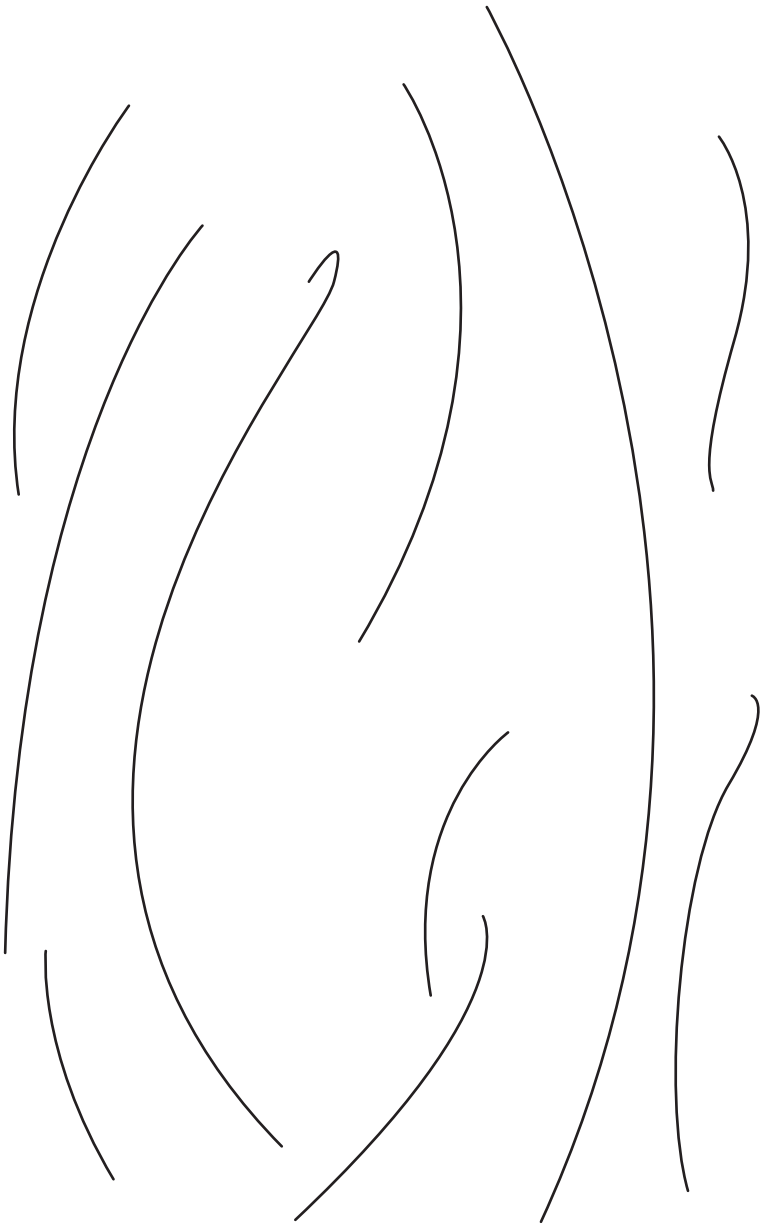
al acto puro

infinitamente abstracto

y colmado de armonía

¿Qué haré entonces cuando todo esto se derrumbe?





“un no sé qué que quedan balbuciendo”

San Juan de la Cruz

La poesía se juega en lo Innombrable

La mínima grafía posible era el mayor acto de Justicia para intentar nombrar la real naturaleza ilimitada de la poesía que, en el fondo, es la del hombre mismo. Por esto, el significante más exacto, más real, era el Silencio: desde su nombre hasta su materia, pues el de la escucha lleva al *otro*: al de lo Todo.

Pero escribir el Silencio —o cualquier otra cosa— en estado puro, es un imposible y un contrasentido, pues ¿qué artificio nos brindará pureza? Es por esto que incluso este título es un fracaso o al menos un vulgar oxímoron, como lo son todas las palabras del idioma.

“I” no es ni número ni letra, tampoco una imagen, mucho menos una palabra. Aunque significante, es apenas un atisbo, un balbuceo, un *casi algo*, si acaso. Es toda el habla volviendo al momento primigenio cuando el silencio original se inmoló en signos: es un grito vertical cercado de vacío, la primera figura, una paradoja, el prólogo inverso a lo innombrable: el límite mismo hacia lo ilimitado.

Un espacio vacío, un libro *sin título*, hubiese sido un error. Si el texto no tuviese título habría ausencia y no silencio, vacuidad y no vacío. Porque el silencio y el vacío dejan huellas; la ausencia y la vacuidad no dejan nada.

Lo más justo era un Libro Innombrable

En lo Innombrable se fusionan forma y contenido: es sólo pulpa. Desde todos sus poemas se va al centro de todos sus poemas: es el mismo génesis, repetido en todo. Enfrentarse a lo Innombrable es enfrentarse a la pureza de algo que se entrega enteramente, por lo que el único título posible, al final, lo escribimos con la carne: nosotros titulamos lo Innombrable. Ello se nombra nombrando todo lo que es, para nombrarlo hay que estar en él, para decir lo que es debemos decir lo que somos dando lo que somos.

¿Y cómo podremos *decirnos*? ¿Y cómo podremos *darnos*?

He aquí que la comunicación es la imposible reproducción del acontecer vivencial de un *decirse*, de un *darse*: *comunicarse* es sostenerse sobre el engaño de que las palabras contienen a la vida y no de que la vida desborda las palabras. El límite de la comunicación es la irreproductibilidad de la vida misma. Comunicar algo a otro es dar lo que ya no tenemos, lo que fuimos.

Y titular es comunicarse

Por esto, he utilizado por Título, por *Nombre* –con toda la ironía del caso– este “*casi algo*”, el equívoco abisal de este abismo más corto –aunque abismo– para desnombrar más que nombrar, al Libro: el Infinito, el Innombrable, el Inconstruible, vasija de éste y de todos: de toda mi obra poética. De ella, sus primeras, lumínicas carnes, son palpables en este tosco libro de poemas que bautiza mi infancia literaria.

El Libro...

Entregado por capítulos, por *libros de poemas*, ha sido mi otra, segunda sombra, la blanca. Lo he hecho dejando que se haga de mí, en el doble sentido: siendo yo su materia prima y siendo éste el molde que me aprehende, el abrazo.

Sus manifestaciones, los *libros de poemas*, son los pasos de ese andar: prólogos, proposiciones, ensayos, formas falsamente fijas de lo vivo: estructuras, metáforas y cantos de una potencialidad multiplicándose a través del tiempo como suma gerúndica de lo vivo. Más que poemas, éstas son las hipóstasis de un hombre.

...soy Yo

Faltarían infinitos *libros*... para hacer el Libro; pero la obra no es infinita. Porque una obra poética es lo que queda de un Libro infinito compuesto de *libros*...; y éstos no son más que un solo poema hecho de poemas; por eso, una obra no es más que el gran poema remanente de un solo poema infinito.

A fin de cuentas, un poema –libro o vida: un *Hacer*– es una forma estética; es estética por ser ética; es ética por ser pensante; y es pensante porque no poder no pensar es la última forma que nos queda. Y toda última forma está llena de fervor: es fe pura al borde del abismo. Por eso hoy la poesía, decididamente, también es una forma religiosa; y el poeta un místico laico, un vivificador.

Ser poeta es una religión; o al menos es la mía.

Y toda religión tiene un Dios.

Y todo Dios es Innombrable.

F.C.



